

Los soldados del Ejército de Franco que combaten a la fuerza contra la República

VANGUARDIA



Son camaradas a los que hay que liberar de su esclavitud

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 27 de febrero de 1937

Núm. 69

TEORIA MILITAR

(consejos de guerra)

Fortificaciones, fortificaciones (Una buena arma de victoria)

Se tiene un criterio equivocado, por algunos soldados del Ejército español, de las fortificaciones. Parece ser que la fortificación sólo se justifica en la defensiva, cuando hay que aguantar el ataque del enemigo, sustituyendo la inferioridad técnica de armamentos, o la inferioridad de hombres, con los grandes recursos naturales y artificiales que ofrece una buena teoría de la fortificación.

Error grande, que la propia experiencia de esta guerra nos ofrece más claramente cada día. Conviene estudiarla en este caso sin

apasionamiento. Y dicha experiencia es como sigue: el enemigo, en cada palmo de terreno que logra como primera providencia, construye una sólida red de fortificaciones.

¿Por qué? No hace falta una gran sapiencia militar para comprender. La fortificación, que puede ser una buena arma defensiva, resulta también una eficiente ayuda ofensiva. Ello, desde el momento en que la ofensiva no consiste sólo en avanzar, sino en hallarse en buenas condiciones de resistir el contraataque consiguiente, cuando el enemigo no es débil y conoce las posibilidades del arte militar.

Es necesario fortificar siempre. Preocuparse de la fortificación de cada planta de tierra donde el pie se ha puesto. Es la garantía de que el paso segundo que se dé viene por detrás convenientemente asegurado. Al decir fortificación se entiende no sólo el trabajo superior y técnico de los ingenieros. Esto viene más tarde, sobre la base de un buen trabajo inicial. La fortificación comienza, en cuanto el soldado comienza a fortificarse por sí propio en el lugar que se ha ganado y donde se ha de permanecer determinado período de tiempo. Esta fortificación es la que nace sencillamente del machete, de la pequeña pala. De este núcleo inicial y sencillo de fortificación ofensiva, nace después la consolidación de toda una línea de fuego, como veremos más adelante.

PICOTAZOS

Noticias verosímiles:
«Largo Caballero ha sido víctima de un atentado.»

«En Madrid se ha celebrado una manifestación pidiendo el fusilamiento del general Mijaia.»

«En Alicante han ocurrido nuevos encuentros entre comunistas y anarquistas. Han muerto cuarenta personas y hay un centenar de heridos.»

(De «Unidad», diario de la Falange.)

Más noticias verosímiles (estas son nuestras):
«Queipo del Llano ha dejado de beber.»

«Se ha descubierto que los soldados alemanes que luchan en los frentes de Madrid nacieron en Burgos.»

«Ha resultado Mahoma para alistarse en un tabor de regulares.»

«Estamos en el mes de agosto.»

Y así por el estilo.

A nuestras agencias de información no se las espica fácilmente.

En el reino de la falsedad y la mentira

«Escucha las radios españolas. Lee los periódicos españoles. No escuchas las radios enemigas ni lees la Prensa enemiga»

Esto que acabamos de leer es un centrefleto que se publica en la Prensa fascista diariamente. Es de un gran interés para los fascistas el que no se lesa y, sobre todo, el que no se oigan las radios leales a la República. Toda su propaganda, todas sus informaciones, basadas en una plataforma de mentiras, se demuestran a poco que se conoce la verdad.

Por eso este interés sospechoso en que no se conozca lo que dice el enemigo, en que no se oiga la voz del pueblo.

Nosotros publicamos extractos de su Prensa y de sus informaciones radiadas para que el pueblo las conozca, porque son falsas, pero ellos no pueden hacerlo. Sabemos de qué forma en Sevilla, en Zaragoza, en todas las capitales en su poder, hay quien se reúne para oír, muy bajito, con el oído casi apoyado en la madera del aparato, las noticias que da la radio leal.

Si en las zonas fascistas se diese a conocer la verdad y se escuchasen por todos las palabras de los defensores de la causa del pueblo, se precipitaría la derrota de los traidores.

Hagamos lo posible por que a los oídos de los soldados de las filas fascistas llegue nuestra voz. Instalamos altavoces en nuestras trincheras.

Esta debe ser la contestación al centrefleto de los diarios enemigos.

El por enir del mundo

Conjeturas sobre una guerra próxima

Comentando el proyecto de neutralidad, William Simms, dice en el «Daily News»:

«Si Hitler hiciera la guerra, los Estados Unidos se colocarían, casi automáticamente, junto a las dos grandes democracias—Francia y la Gran Bretaña—y frente al Reich, ya que, teniendo en cuenta que el Presidente declararía el embargo sobre las armas y municiones destinadas a ambos bandos, el bando que controlara el mar podría comprar las mercancías que pagara al contado y transportarlas a bordo de sus navíos. Como la Gran Bretaña y Francia bloquearían indudablemente el mar, dichos países tendrían acceso a nuestros mercados, y no así Alemania.»

¿Lo saben los católicos españoles del campo enemigo?

Hacer contra el catolicismo alemán

Comentando la orden de clausurar varias escuelas católicas en Baviera, el «Observatore Romano» dice que el comunicado dado por las autoridades alemanas para justificar tal medida facilitó un índice muy significativo de cómo se desarrolla en Alemania la lucha contra el catolicismo y cómo se llega a clausurar las escuelas una vez que no tienen éxito las campañas para separar de las escuelas católicas a sus alumnos.

Termina diciendo que las campañas antirreligiosas desencadenadas en Alemania van contra todos los especificados en el Concordato.

UNA ACERTADA DISPOSICION DEL GOBIERNO EN ESTE SENTIDO

En el último Consejo de ministros celebrado se encargó al ministro de Justicia la confección de un Decreto, por virtud del cual el Gobierno, públicamente, declarará su afán de que a todos aquellos ciudadanos que, obligados a luchar contra la República por los fascistas, se les haga prisioneros, les sea respetada la vida, siempre que justifiquen que no ha sido voluntario su enrolamiento.

Este Decreto tiene una base de hechos que conoce ya el mundo civilizado. Se trata de los prisioneros del Cerro Rojo, soldados españoles a quienes el imperialismo extranjero obligó a combatir contra su propia patria. El Gobierno de la República los amparó desde el primer instante, y después de un sumario y un juicio llevado a cabo con la rectitud y honestidad de la justicia republicana, los ha puesto en libertad.

Mesotros debemos comprender, cada día más, cómo numerosos españoles combaten a sus propios hermanos, a su Gobierno y a su pueblo, impelidos por el temor a los invasores extranjeros. Los traidores a España y sus tropas alemanas e italianas llegan a los pueblos, en la zona que aún dominan, para levantar torzadamente en armas a todos los hombres que se hallan en condiciones de empuñar un fusil. Esto es comprensible, porque ellos no cuentan con los centenares de miles de españoles

antifascistas que combaten al lado del Gobierno de la República, y tienen que reforzar sus equipos militares como sea.

Si esto es así, en el Ejército leal debe haber una gran comprensión hacia los evadidos y prisioneros provenientes del campo enemigo. No puede ni debe ser la norma de nuestra guerra, que es una guerra de españoles por la independencia de su patria, la de maltratar, vejar, asesinar a los soldados de las filas rebeldes. Justicia, si. Una justicia sincera y eficaz, que castigue al que verdaderamente se haya entregado por propia voluntad a combatir contra su propia patria. Pero que reconozca los innumerables casos de fuerza mayor que han obligado a españoles leales a enfrentarse con sus hermanos. Y una vez reconocidos, libres de la mancha fascista, los coloque en situación de trabajar por la victoria republicana.

Los soldados y comisarios de nuestro Ejército deben tener esto muy en cuenta para reforzar en tal sentido la propaganda en el campo enemigo, haciéndole saber cuál es el alcance de la mencionada disposición, e incitándole a empuñar las armas contra su opresor desde el campo leal republicano. Aquí, a nuestro lado, hallarán un abrazo fraternal y la gran posibilidad de combatir por una vida mejor, de trabajo, de paz y de cultura, como no pueden ofrecérselos los invasores de nuestro suelo, claros exponentes de destrucción y miseria.

Un documento del Jefe del Gobierno

El jefe del Gobierno entregó ayer a los periodistas el siguiente documento:

La contemplación del panorama político y social de la España leal al Régimen republicano (dejo aparte el aspecto puramente militar del que, pese a todo, me siento relativamente satisfecho) lleva al jefe del Gobierno a hacer públicamente determinadas consideraciones y a dirigirse a la opinión para expresar con la claridad y la energía que los momentos requieren cuáles es su posición personal y también la política de las fuerzas obreras con las que se halla plenamente identificado. Naturalmente, quiero aludir aquí a un sector obrero—la U. G. T. de España—al que desde mi puesto de mando rudo en este instante el homenaje de agradecimiento que como presidente del Consejo de ministros de la República Española soy deudor para con un organismo proletario que abnegada, heroica y silenciosamente constituye uno de los más firmes pilares para la victoria y cuya conducta en esta hora de confusión y de pasiones desbordadas resulta ciertamente ejemplar.

El domingo, día 14 del corriente, desfilé por las calles de Valencia, testimoniando así su adhesión a la legalidad republicana y al Gobierno que la encarna, cuya gestión me cabe el honor de dirigir, nutridísimas representaciones de la España antifascista. El pueblo entero patentó su afán de colaborar con los Poderes públicos, no sólo en la acción guerrera contra los traidores a la Patria y frente al invasor extranjero, sino también, y acaso muy principalmente, a algo,

sin la realización completa de lo cual, no resultará en modo alguno viable la victoria: la ordenación de la vida civil y el logro de una disciplina ciudadana a tenor de las dramáticas horas que el pueblo vive. Los organismos directores de las entidades sindicales y políticas que, no obstante la diversidad de ideologías y de matices, coinciden desde de que estalló la rebelión militar, en un deseo unánime, en aras del que poseponen tácticas y hasta doctrinas, se unieron al movimiento popular y expresaron su predisposición en oro de los anhelos del pueblo, mediante conclusiones de todos conocidas y que hubieron de ser entregadas al jefe del Gobierno entre protestas de disciplina y de adhesión a los Poderes públicos.

Sin embargo parece como si algo, en extraña coincidencia con los propósitos de nuestros enemigos, hubiera venido a infiltrarse entre todos nosotros para impedir la realización de los deseos de las clases obreras y democráticas españolas. Mientras la voluntad de apoyar sin reservas la gestión del Gobierno se expresaba, y, cuando—en los días inmediatamente posteriores al 14 del actual—la estela clamorosa de la manifestación pública robustecía a los ojos del mundo la posición de la España republicana, y de su Gobierno legítimo, los agentes del fascismo redoblaron sus esfuerzos, de tal modo, que en el seno de los organismos tradicionalmente republicanos y obreros encontraban cierto eco y hasta algún apoyo para sus manejos y propósitos. Y entre los nuestros, disfrazados, válidos de nuestra bondad republicana y proletaria, sembraban el desconcierto, despertando pasiones y alentando la indisciplina.

Y un día el ministro de la Gobernación describe la traza. Sabe el Poder público que con carnet de los partidos republicanos, del Socialista y del Comunista, de la Unión General de Trabajadores y de la Confederación Nacional del Trabajo, circulaban libremente por el suelo de la España leal a su régimen legítimo mandatarios del enemigo, la acción criminal de los cuales había logrado desorientar a muchos militantes republicanos y aun a gentes civiles cuya lealtad y buena fe abonaban limpias y abnegadas hielos. Y esgrimiendo hábilmente a nuestros enemigos sucesos recantados y relacionándolos con dificultades de gestión en el orden ministerial, propias de la convulsión en que la guerra ha sumido a nuestro país, se iban consiguiendo objetivos terriblemente perturbadores desde el punto de vista de la causa que el pueblo quiere defender y que su Gobierno persigue entre tanta dificultad y contra tamaños obstáculos como los que quedan señalados aquí. Parte de la Prensa de los partidos y organizaciones políticas antifascistas, elementos responsables de estas entidades y gentes llenas de buenos deseos, aunque irre-

flexivas, han sido envueltas por los fascistas en su tenebrosa maraña, abonan y facilitan la tarea del adversario. Tan organizado está el espionaje enemigo entre nosotros, que lo declaró con toda sinceridad, se enredan entre nuestros pies, a manera de reptiles, las intrigas y las pasiones, hasta tal punto, que con sidero llegado el momento de meditar sobre si es que no podremos seguir nuestro camino.

Con dolor y con pesadumbre tengo que declarar que en tanto recibo como jefe del Gobierno de la República asistencia verbalista por parte de todos, absolutamente de todos, cuando llega el instante de poner en práctica las promesas de colaboración y de obediencia, no son todos los que se muestran decididos a colaborar ni a obedecer. Y tengo que salvar mi responsabilidad ante el pueblo que el día 14 hizo pública demostración de su apoyo al Gobierno que presido. Entre ese pueblo y el Gobierno que dirijo se ha cristalizado, maleando muchas conciencias y alentando muy turbias pasiones, todo un tinglado que para mí actúa en contra de nuestra causa de manera consistente o inconsciente. Creo que hay mucho de una y otra cosa. Pero el resultado práctico es el que he dicho y que entre los pies de los que deben caminar y están dispuestos a luchar al frente del pueblo trabajador y democrático, se enredan las serpientes de la traición, de la deslealtad y del espionaje.

No esto y dispuesto a que tal estado de cosas se prolongue una hora más. Me dirijo al pueblo español, a los organismos responsables de los partidos políticos y a las organizaciones sindicales que constituyen la España antifascista, proletaria y democrática. Que sea un hecho cuanto en forma de conclusiones elevó el pueblo el día 14 a través de los Comités y organizaciones rectores de los partidos y de los Sindicatos al presidente del Consejo de ministros de la República. No más palabras y si más actos. Disciplina, obediencia y lealtad. El Gobierno no es un taumaturgo que pueda convertir en elementos de triunfo huecos discursos y apariencias de actividades. Para mandar con responsabilidad, se precisa que haya quien obedezca. Obediencia. Repito: obediencia, disciplina y lealtad. Desde el día 14 al presente, el Gobierno no ha encontrado lo que hasta entonces hubo de cejar de menos. Por el contrario, nuestros enemigos han sabido, como dejó ya dicho, interponerse—llevando la confusión a las conciencias de muchos—entre las masas populares y sus genuinos representantes en el Poder público.

Tengo que señalar una para mí muy sospechosa coincidencia, que viene a reafirmar mis amargas reflexiones. Mientras entre nosotros se produce el estado de cosas que con claridad queda reflejado en los párrafos anteriores, al otro lado de las fronteras se habla de intervenciones para que en España



termine la lucha. Y se dice, por gobernantes de países extranjeros que tienen intereses opuestos a los de las potencias fascistas, que nuestra guerra debe terminar. Pero no se añade que debe terminar con nuestro triunfo. Se nos quiere, acaso, empujar hacia un abrazo de Vergara. LOS BRAZOS DEL QUE HOY ES PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE ESPAÑA NO SE ABRIRAN JAMÁS PARA ESTRECHAR A LOS TRAIADORES A SU PATRIA, SERVIDORES DE PODERES QUE SIGNIFICAN TREMENDO PELIGRO PARA LA PAZ DE EUROPA Y PARA LA SUERTE DEL PROLETARIADO.

El día 6 de marzo va a empezar a ponerse en práctica el control acordado en Londres por el Gabinete de no intervención. Considero que vamos a vivir muy pronto el momento más delicado de la guerra y que ante la inminencia del control hemos de tomar resoluciones definitivas. Yo no permaneceré al frente de la España republicana si no es en una firme posición. Creo tenerla. Si mi creencia no es compartida por los demás, no será un obstáculo. Pero tampoco estoy resuelto a ser instrumento inconsciente del adversario o de los que se sientan intimidados por el volumen de los esfuerzos que aún nos quedan por realizar.

Estamos en guerra. Que no lo olvida nadie. Porque parece que muchos lo han olvidado y que otros no han llegado a enterarse. No nos dejemos extraviar por lo que a toda guerra le es consubstancial: desvalorización de conductas, fatiga, desaliento y, a veces, miedo. Sigamos luchando con valor y llevemos hasta el último el sacrificio. Todo ello en reserva, sin que detrás de públicas actividades se oculten propósitos de otra índole que no sean los de vencer y triunfar.

Apástemos con mano de hierro a quien desde nuestras filas favorezca los puntos de vista del adversario. Los inconscientes son tan peligrosos como los traidores. Un tacto de todos real y firme, una voluntad colectiva de vencer a costa de todo, son factores imprescindibles para lograr el triunfo definitivo. Confíenme en nosotros mismos—y en nadie más—y meditemos sobre quiénes de nosotros, de nuestra lealtad, de nuestra rectitud y de nuestra abnegación, depende nuestra suerte, que es la suerte de la España republicana y obrera.

Valencia 26 de febrero de 1937. El presidente del Consejo de ministros, Francisco Largo Caballero.



COMBATES OFENSIVOS EN MADRID Y EN EL NORTE

Ofensiva en Madrid y ofensiva en el Norte. Varios días de combate inintermitido, en los cuales ha llevado por delante su iniciativa el Ejército republicano. Todos los combatientes están satisfechos de ello. Porque demuestra cómo las unidades regulares del Ejército español van superándose cada día en su calidad militar y política, demostrando al enemigo, a base de golpes insistentemente, cómo nuestro Ejército es el Ejército de la victoria.

Posiciones fortificadas por los invasores con estudio, cuidado, reducidos y parapetados, líneas de trincheras hechas a base de la mejor técnica militar alemana, van cayendo en nuestras manos, a cuenta de un trabajo heroico inintermitido, que todo el pueblo español aprecia en su verdadero valor. La zona Norte es marco de fuertes contiendas, pe-

dazo por pedazo de terreno. Las horas que pasan, a base de un gran esfuerzo ofensivo, abren su arco de victoria sobre la capital asturiana. En las mixturas del Jarama sucede lo mismo. Frente a los invasores, frente a los alemanes, y su técnica, y su armamento, los soldados de hierro del pueblo español avanzan, quebrando la resistencia fascista, ganando cada día posiciones nuevas que el enemigo le cuestan gran esfuerzo defender.

Esta buena moral de ofensiva es la materia prima que hará de nuestras unidades militares el arma invencible, en la medida que se compagine con el resto de los factores que ha de contener un buen Ejército regular: unidad en el mando, disciplina, contenido político, conocimiento de sus enemigos y coraje antifascista.

Hoy, como ayer, Alemania está interesada en impedir el control sobre nuestras fronteras y costas

Porque sabe que con su observancia leal se acabaría su hegemonía en determinadas zonas del territorio español

ROMANCERO DE LA GUERRA CIVIL

Madrid vibró heroico un día como nunca otro vibrará, los militares fascistas, cerrados en la montaña, gala hacían de su rebeldía, de su fuerza y de sus armas. El pueblo está ya en la calle, la sublevación aguarda, que aunque pocas armas tiene, con su coraje le basta. Pronto comienza la lucha, los fusiles se disparan, las montañas ametralladoras y silbas, fuertes, las balas, por una tronera estrecha sale una bandera blanca, el fuego, camaradas, ha remido la montaña, cuando las bravas milicias se acercaban a la entrada, los traidores, apostados, de nada sirvió el combustible, la montaña fue tomada como símbolo glorioso de la capital de España.

De nuevo está en pie de guerra el centro de nuestra patria. Los que fueron rechazados al comenzar la campaña, a la capital se acercan con ansias de conquistarla. El pueblo tensa su esfuerzo dispuesto a la última hazaña: a morir, si es necesario, en defensa de la patria. Ya no luchan guerrilleros, ya no hay obreros sin armas, que con sus pechos erguidos hurtan el cuerpo a las balas. De un extremo a otro del frente hay una línea compacta, que en mil fortificaciones de trincheras y alambradas de toda clase, en su puesto, un nuevo Ejército se halla. Hea es la fuerza del pueblo, la disciplina forjada, que levanta una barrera a las tropas mercenarias. Nunca pisarán Madrid los invasores de Bepotal.

Jorge Renales

Los que promueven la guerra porque se lucran de ella



Los Krupp y demás fabricantes de armamentos

(De sobre la Marcha.)

Cuando en el día de ayer trazamos nuestro comentario internacional, señalando el peligro de que el control sobre España fuese vulnerado por los países fascistas, no lo hacíamos por capricho, por afán de menospreciar al fascismo. Había toda una trayectoria histórica de Alemania e Italia que pesaba en nuestro ánimo al asegurar esos peligros. El telegrama ha venido hoy a robustecer nuestro criterio. Alemania, según el mensaje telegráfico de Berlín, ha comenzado a poner obstáculos al plan de control. Como consecuencia de ello, no se ha llegado a un acuerdo concreto, lo que puede suponer, en primer lugar, que el control sobre nuestras costas no comience, como se había acordado, el 6 de marzo, sino que se retrase. Con ello, el fascismo internacional tendría tiempo todavía para abastecer, en un último y definitivo esfuerzo, a los agentes que tiene en la España fascista: tendría tiempo para fortalecer todavía más el Marruecos español, hoy entregado casi exclusivamente en manos de alemanes.

El peligro que apuntábamos ayer se ha iniciado a las veinticuatro horas escasas de nuestra salida de alarma. Alemania, como Italia, aunque esta proceso con una mayor perspicacia y cautela, no quieren el control sobre España. Se resisten a aceptar cuando fue propuesto en la Sociedad de Naciones. Se avinieron a él a regañadientes, pensando ya a la vez en la forma en que podrían burlarlo.

Los pacifistas suizos hacen campaña en favor del pueblo español

En toda Suiza, las organizaciones pacifistas realizan activa propaganda a favor de la España republicana. Han sido colocados numerosos carteles y se han repartido grandes cantidades de folletos y manifiestos haciendo un llamamiento en favor de esta y pidiendo a todos los trabajadores suizos en colaboración para ayudar de una manera especial a los niños y refugiados españoles. Los pacifistas y folletos hacen resaltar, especialmente, los motivos por los cuales lucha heroicamente la España republicana. Termina haciendo un llamamiento para que se organicen colectas para la Cruz Roja española.

Cuando han visto que, al menos aparentemente, el control iba a ser efectivo, Alemania se ha apresurado a entorpecer la acción del organismo internacional. He ahí una consecuencia de la diplomacia de viejo estilo. Frases muy corteses, reverencias extremadamente ceremoniosas, pero, al mismo tiempo, zancadillas, intrigas, camarillas que tratan de desbaratar todo lo hecho con carácter positivo.

No nos ha sorprendido — como habría de sorprendernos si lo tantamos previsto — la conducta de Alemania. Quiere seguir ayudando a sus amigos los fascistas españoles, sometidos hoy a la voluntad de los generales germanos. Quiere asegurar sus posiciones ante el conflicto internacional que pueda producirse y que ella trata por todos los medios de provocar. Su zulia de colonias, su espíritu imperialista, he ahí el motivo de la actitud de Alemania. A través de la guerra española quiere resarcirse del Tratado de Versalles. Y ante ello cabe preguntarse: ¿es que las naciones europeas van a tolerarlo? ¿Es que se quiere hacer de España, de su Gobierno legítimo, de su pueblo noble y generoso, la misma que se hizo con Abisinia? Que lo mediten bien. Porque puede ocurrir que Alemania, llegado a la hora de la revancha, no piense sólo en España y sus minúsculas colonias, sino en aquellas naciones que hasta ahora se han considerado reinas de los mares.

LA PRENSA DE NUESTRO EJERCITO

En Pieta, órgano de la brigada 68. Ante nosotros tenemos el primer número de «En Pieta», órgano de la 68.ª Brigada Mixta, que comanda Eusebio Vega. Formada en su mayor parte, como los combatientes del heroico batallón Oubé, que tan heroicamente se batieron durante varios meses en los frentes de la Sierra, la 68.ª Brigada ha tenido la virtud de demostrar, a través del primer número de su periódico, un buen ejemplo a seguir por el resto de las brigadas, en cuanto a prensa se refiere. En Pieta, perfectamente confeccionado, con verdaderos alardes técnicos de tipografía, no desmenda por eso la formación cultural y política del combatiente. Junto a su editorial, los comentarios sobre la participación de los campesinos en la guerra y los juicios acerca de los más destacados acontecimientos políticos nacionales e internacionales, revelan el grado de importancia que el mando de la brigada concede a su periódico diario.

En su primer número, junto a

Los facciosos, pintados por sus mismos partidarios

Por si no fuéramos ya sobrados elementos de juicio para conocer lo que sería del pueblo español en el caso de que triunfaran los facciosos, un periódico de Sevilla, «La Unión», aporta, en su número del día 2 del mes en curso, datos muy interesantes. El cronista autor del artículo al que nos referimos, hace historia de lo ocurrido en el pueblo de Aracena tan pronto como cayó en poder de los rebeldes, y lo hace con claridad meridiana, sin eufemismos ni rodeos:

«Cerca de Aracena — escribe — existe un pueblecito, que se llama Puerto Moral, tan pequeño que sólo tiene tres calles y unos cuarenta vecinos. El término municipal de este pueblecito pertenece casi por entero a ricos hacendados de Aracena y Corte Concejales. Siempre ha estado controlada y dirigida la vida del pueblo por los ricos de Aracena, que tienen allí sus haciendas.»

Nos informa seguidamente de que allí se opuso siempre, con lo político, el famoso artículo 20, y en lo social se pegaban a los trabajadores jornales microscópicos; según luego afirma, los salarios ordinarios eran de dos pesetas a diez reales por jornada entera.



Comisariado general de Guerra

Orden del día 26 de Febrero de 1937

Algunas veces producidas de material cinematográfico, sorprendiendo la buena fe de autoridades u organizaciones oficiales, han podido obtener reportajes del frente, algunos de los cuales han sido después esgrimidos en el extranjero como arma política contra nuestra causa, y siendo la misión fundamental del Comisariado general de Guerra, que forzadamente se controla con el sello en seco de este organismo, advirtiendo que el comisario que fuese negligente en el cumplimiento de esta orden será sancionado severamente por desobediencia.

Lecciones aprovechadas La voluntad de vencer se ha robustecido

El pueblo español ha tenido ocasión de demostrar, en el curso de unos pocos días, que su esfuerzo titánico se orienta, cada día en forma más precisa, hacia la victoria. Tras de un episodio doloroso, la voluntad de vencer se ha hecho más firme y profunda, ligando para ello con lazos indestructibles a las masas antifascistas, tanto del frente como de la retaguardia, con el Gobierno del Frente Popular.

Cuando los facciosos creyeron haber asestado un golpe decisivo por su ruidez, a la causa popular, el pueblo formaba imponentes manifestaciones para testimoniar su adhesión al Gobierno, robusteciendo su autoridad y facilitando, en

cuanto es posible, su gestión dentro de la guerra.

Nuestros camaradas combatientes, nuestro Ejército popular, por su parte, dió también cumplida contestación al juicio fascista, templando aún más su coraje en la lucha y adoptando elamorosamente la consigna de nuestro Comisariado general: «Una derrota es una victoria y media.»

Pocos días han hecho falta para que los resultados palpables de esta reacción — que ha sido coordinación de esfuerzos y aumentos del ímpetu combativo — se operasen. Nuestro Ejército ha iniciado en todas partes una ofensiva, con resultados de indudable importancia. Los partes oficiales de los últimos días son la demostración sintética de este esfuerzo colectivo que comentamos. En el frente del Centro se conquistaron grupos de casas y extensiones de terreno que mejoraron notablemente nuestras posiciones. En el frente del Sur, las operaciones iniciadas por nuestro glorioso Ejército continúan con gran éxito, ocupando pueblos de extraordinaria importancia estratégica para acciones futuras. En el de Asturias, camp en poder de nuestras tropas, tras luchas de formidable violencia, numerosas posiciones, y continúan su avance con entusiasmo insuperable; y en el frente de Teruel, el enemigo, que había iniciado un violento ataque con todo tipo de material bélico, es rechazado, dejando en el campo numerosas bajas.

El Parlamento francés se ocupa del control de No Intervención UN DISCURSO DE IVON DELBOS

PARIS, 26.—Preguntado en la Cámara sobre la eficacia del control de No Intervención en España, el ministro de Negocios Extranjeros, Ivon Delbos, respondió lo siguiente: «A propósito de la acción del Comité de Londres: «Estamos dispuestos a emplear todos nuestros esfuerzos para facilitar esta acción pacificadora, con la esperanza de terminar con el conflicto español mediante una mediación que permita al pueblo español expresar por el mismo su voluntad.» (Grandes aplausos.)

El señor Delbos prosiguió de esta manera: «Los demás países deben estar animados de cuidar la no intervención, con el fin de terminar con la guerra. He dado instrucciones a nuestro representante en Londres para que se requiera del Comité estudio la cuestión de reprimir el retorno de los voluntarios, y la iniciativa presente del Gobierno francés debe ser aceptada con igual sentimiento de reciprocidad, a fin de que nadie fomente

Más protestas de Inglaterra contra las piraterías de los rebeldes

El Gobierno inglés ha encargado a su embajador en Hendaya que recuerde a las autoridades rebeldes de Palma y Salamanca la protesta que les fue enviada, hace dos semanas, debido al bombardeo de los «destrozos» «Iliavoc» y «Opy» por un avión rebelde.

Como se recordará, estos dos «destrozos» fueron bombardeados cuando se dirigían a Malta, y tuvieron que abrir fuego con sus baterías contra el avión rebelde.

Las autoridades inglesas competentes, es decir, Almirantazgo, Board of Trade y Foreign Office, van a abrir una investigación acerca del accidente sufrido por el navío inglés «Lancaster» Castle, que en las costas españolas tropieza con una mina flotante.

Los círculos competentes estiman que debe tratarse de una mina flotante a la deriva, y que con la colocación de una barrera de minas, fuera de toda declaración de guerra, se plantea una cuestión de Derecho internacional.

Esta actuación de nuestro Ejército — tantos hombres, tantos héroes — habrá hecho modificar el criterio de los rebeldes. A estas horas están convencidos de que la desmoralización no tiene cabida en nuestras filas, y que los hechos dolorosos no son para nosotros más que lecciones que aprovechamos ventajosamente.

Que esto es cierto lo ha demostrado cumplidamente el caso de Málaga. Su consecuencia es esta: movilización espontánea del pueblo español, dispuesto hoy más que nunca, a lograr la victoria y medios de nuestra consigna.

La lucha en el frente del Centro Se mejoran nuestras posiciones del sector del Jarama.—Sin novedad en los demás sectores

Aunque algo más que en estos últimos días, la actividad puramente militar ha sido también escasa hoy. Esto se ha compensado plenamente con el mejoramiento importante de posiciones, que se ha logrado mediante trabajos de fortificación, y la hostilización constante a las fuerzas rebeldes, que ha hecho difícil su mantenimiento en puntos al parecer un poco débiles para el enemigo. Nuestras fuerzas, alentadas por su magnífica moral de combate, han castigado constantemente las fuerzas enemigas en todo el sector del Jarama, sin que llegase a asumirse el castigo las proporciones de una batalla como las registradas en días anteriores.

El principal aspecto de las operaciones de castigo en el día de

hoy ha sido encomendado a la artillería, que ha cañoneado zonas de gran consideración en las concentraciones enemigas observadas en puntos de la retaguardia.

Los trabajos de fortificación continúan activamente, preparando las líneas defensivas para un mayor fortalecimiento de las posiciones republicanas.

En los sectores del frente más inmediatos a Madrid la actividad ha sido casi nula.

En los de la Sierra se han registrado algunos tiroteos de cañón, mortero y ametralladora, sobre todo por Guadarrama y El Escorial. El fuego enemigo fue rápidamente contestado por las piezas leales, cesando poco después.

La situación, en general, sigue siendo, por tanto, de tranquilidad.

VANGUARDIA
DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Redacción:
Plaza de
Núñez, 2
VALENCIA